

ARGENTINA
DISCURSO DEL JEFE DE DELEGACIÓN
PLENARIO – TEMA 9 “EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN”

1.- APOYO AL DIRECTOR GENERAL DE LA FAO, SR. JOSÉ GRAZIANO DA SILVA Y OTRAS CUESTIONES VINCULADAS A LA GOBERNANZA Y PRESUPUESTO DE LA FAO.

La Argentina desea renovar, una vez más, su firme compromiso en la lucha contra el hambre en el mundo y destacar el rol central que tiene la FAO en vistas a alcanzar la seguridad alimentaria para todos.

En este sentido, mi país desea felicitar al Director General, José Graziano da Silva, por sus avances en el proceso de reforma de la Organización, en particular, el carácter incluyente y participativo del proceso de reflexión estratégica, que derivó en la elaboración del Marco Estratégico Revisado de la Organización.

La Argentina apoya la propuesta de Programa de Trabajo y Presupuesto para el bienio 2014-15 y el Plan a Plazo Medio 2014-2017 presentada para la consideración de la Conferencia. Dicha propuesta contiene los elementos necesarios para que la FAO y los Estados Miembros puedan avanzar hacia un nuevo nivel de seguridad alimentaria.

La Argentina considera que se transmitiría un mensaje muy negativo al mundo si no se brindan a la Organización los recursos necesarios para reducir la desnutrición, tema que conmueve las conciencias en toda la comunidad internacional.

2.- EL HAMBRE, LA ALIMENTACION Y LA AGRICULTURA

Sr Presidente, el problema del hambre en el mundo es un problema de acceso a los alimentos. Como lo destacó el Profesor Amartya Sen el hambre no es consecuencia de la falta de alimentos. Millones de personas pasan hambre porque no disponen de ingresos suficientes.

La mayor causa de la inseguridad alimentaria es la pobreza extrema y para atacar este flagelo que se ensaña sobre los más vulnerables, se requiere de una suma de políticas públicas de desarrollo económico y social, que permitan la generación de empleo, la distribución de ingresos y la elaboración de sistemas de protección social.

Habiendo reconocido lo anterior, no cabe duda que la actividad agropecuaria y la pesca, cumplen no sólo con la función indispensable de proveer de alimentos a la humanidad, sino que también son la fuente de ingreso y de alimentación para millones de familias muy desfavorecidas que habitan en el mundo rural.

Tal como mencionara en diversas oportunidades el Director General, no hay seguridad alimentaria sin un desarrollo armónico de la agricultura familiar. Es indispensable trabajar en los problemas específicos que enfrentan los pequeños productores como el acceso a las cadenas de comercialización, el financiamiento y el acceso a las tecnologías adecuadas.

3. LA CONTRIBUCION DE LA ARGENTINA A LA SEGURIDAD ALIMENTARIA.

Como todos ustedes saben la Argentina es un productor agropecuario significativo y por ello atribuye particular prioridad a la problemática de la seguridad alimentaria global.

La Argentina hace una importante contribución a la situación internacional, esforzándose en aumentar su producción y productividad agrícola, propiciando de esta manera, no solamente la seguridad alimentaria local, sino también la capacidad de generar saldos exportables abundantes de alimentos de calidad para el mercado internacional.

Por otra parte, el gobierno nacional ha aumentado sustancialmente en los últimos años la inversión en investigación para el desarrollo tecnológico y la biotecnología, lo que ha permitido mayores rendimientos y la reducción de costos. Paralelamente se ha incrementado la cooperación técnica y se han elaborado programas muy efectivos de cooperación Sur Sur y triangular que favorecen el desarrollo de la agricultura y la ganadería en muchos países en desarrollo.

4. EL ESTADO DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN A NIVEL MUNDIAL.

Sr. Presidente, para hacer frente al flagelo del hambre y al desafío de satisfacer la creciente demanda de alimentos producto del crecimiento poblacional, se debe revertir el proceso de desinversión en el sector agropecuario que afectó a muchos países por largos años y que fue consecuencia de un contexto internacional particularmente desfavorable.

Se requiere de un sistema de comercio internacional más abierto y menos distorsionado para el comercio de productos agropecuarios, lo que alentaría inversiones y permitiría una participación más plena de los países en desarrollo. Es por ello que estimamos fundamental dar cumplimiento a la continuación del proceso de reforma del comercio agrícola de acuerdo con el Mandato de la Ronda de Doha. Sr. Presidente, ésta es la contribución fundamental que el sistema multilateral de comercio puede hacer en vistas a alcanzar la seguridad alimentaria de todos. Esperamos poder dar algunos pasos firmes en la 9na Conferencia Ministerial de la OMC en Bali, dando cumplimiento, al menos parcialmente, al Mandato de eliminar toda forma de subvenciones a las exportaciones.

Destacamos la importancia de incrementar la producción agrícola sostenible desde el punto de vista económico, social y ambiental. En la búsqueda de una mayor producción, sin lugar a dudas la innovación tecnológica juega y jugará un papel central. Es importante que la FAO acompañe este desarrollo y que se evite la adopción de restricciones injustificadas, sin evidencia científica.

Estamos convencidos también de que debemos poner énfasis no sólo en aumentar la producción de alimentos, sino también en reducir las pérdidas y

desperdicios de éstos. Este es un tema en el que inciden múltiples factores tales como los precios, la infraestructura, el transporte, la educación y la comunicación entre otros, y para resolverlos será necesario contar con recursos orientados a generar cambios estructurales.

5. LA VOLATILIDAD DE LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS.

Es un hecho que en los últimos años se ha producido una recuperación de precios de los alimentos. Pero debemos reconocer también que en términos reales, los precios de los alimentos en la actualidad son más bajos que en las décadas de los sesenta y setenta del pasado siglo.

Es sumamente positivo que la recuperación de precios de los alimentos está generada en gran parte por la incorporación a la mesa del consumo de millones de personas que provienen de sectores que han sido muy desfavorecidos.

Pero lo que centra nuestra atención es la excesiva volatilidad de los precios de los alimentos, fenómeno que no es sólo consecuencia de condiciones climáticas adversas y que representa una amenaza para la seguridad alimentaria. Esta excesiva volatilidad es también consecuencia de la acción humana, de la descontrolada especulación en los mercados de productos alimenticios, pero también de ciertas políticas de aquellos miembros de la comunidad internacional que tienen impacto sistémico. Asimismo, es consecuencia también de décadas de políticas de desarrollo económico desprovisto de consideración ambiental, de políticas monetarias que favorecen la especulación financiera, de políticas comerciales que distorsionan los precios internacionales y de políticas agropecuarias que aíslan los mercados domésticos.

Por lo anterior, consideramos que las recomendaciones del documento C 2013/2 deberían hacer referencia a la "excesiva volatilidad de los precios de los alimentos" de los últimos años y no a "precios altos" y requerimos en función de lo expuesto, que el documento C 2013/2, segundo guión, donde dice tomar nota de la persistencia de precios altos y volátiles de los alimentos, diga precios sumamente inestables en inglés "highly volatile" tal como se acordó en la 37 Conferencia (ver párrafo 35).